



Estudio sobre el impacto de la subida del petróleo en Ciudad Real

El precio del crudo sigue bien instalado en las nubes, y lo que es peor, no parece que piense bajar. Mercados y empresas, los primeros afectados, están decididos a hacer de la necesidad virtud, y removeirse en pos de soluciones a corto y medio plazo que los aleje de tamaña tiranía. En este sentido parece ir la Unión Europea, que ha puesto manos a la obra y ha votado una resolución en la que pone de manifiesto la urgente necesidad de que el viejo continente se convierta en la economía menos dependiente del oro negro y mas eficiente, desde el punto de vista de las energías alternativas, como posible solución al problema mas difícil que tiene en estos momentos la economía mundial.

La Unión Europea pone un plazo y sugiere a ciudadanos y empresarios que se acerquen a otras posibilidades y que antes de 2020, se pueda conseguir un ahorro energético en torno a un 23%. También pone sobre la mesa el hecho de la prevalencia del petróleo en la generación de electricidad y abre otra interrogante: ¿que pasará cuando el petróleo se agote si, como dicen los expertos, ocurre dentro de medio siglo? Razón de mas para que Europa sugiera otras posibilidades mas asequibles.

Ya en terreno de casa, es decir en Ciudad Real, la Cámara ha concluido un estudio sobre el impacto de la subida del petróleo en las empresas de las provincias. El ámbito del transporte, la agricultura y la construcción, han sido los más afectados.

Contrariamente a los males del petróleo, la economía española parece crecer a un ritmo superior al de nuestros vecinos, lo que permitirá mejorar la productividad y el empleo en 2006.

Escenario de optimismo

La economía española creció un 3,5% en 2005, una tasa alta y sensiblemente superior a la media comunitaria. Además, nuestro país está generando cifras importantes de empleo neto y lo va a seguir haciendo según todas las previsiones. Este escenario de optimismo, avalado en fuentes públicas y privadas, debe permitir afianzar nuestro modelo de crecimiento, corrigiendo los desequilibrios y haciendo avanzar las reformas estructurales necesarias para hacer nuestra economía mucho más competitiva de cara al futuro.

Este panorama de optimismo sirve igualmente para Castilla-La Mancha, tanto por cifras de crecimiento económico, como de población, numero de empresas o índice de producción industrial, además de las importantes inversiones en infraestructuras para beneficiarnos de nuestra excelente posición geográfica.